



Misión

1

**CRISTIANOS DE VERDAD
DE LA BUENA
(AUTENTICIDAD)**



Proceso de
Formación y Conversión Misionera
Asambleas Familiares Cristianas

Curso 3º



Oración inicial:

Señor , Padre de la Vida:

Concédenos el don de ser cristianos "de verdad", siendo auténticos en nuestra manera de profesar la fe y compartirla con los demás. Que esta Asamblea nos ayude a ello. Así sea.

En los últimos años estamos sirviéndonos de la propuesta de los Misioneros Claretianos de Bética que nos invitan a hacer un proceso de formación y conversión "misionera". Hace dos años nos centrábamos en la fraternidad , el año pasado en la "salida a las periferias" y, en este, se nos anima a colaborar en la transformación del mundo, a la luz del magisterio del papa Francisco:



*"Sueño con una opción misionera capaz de **transformarlo** todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación"* ("La Alegría del Evangelio" -EG- nº 27).

Así pues, en este curso vamos a hablar sobre todo de las cosas que deberían "cambiar". De hecho, para entrar en la dinámica del Reino el Señor nos dice que tenemos que cambiar, que modificar nuestras actitudes, nuestra mentalidad: *"convertios y creed en el Evangelio"*(Mc 1, 15). Comencemos precisamente hablando de "cambio":

- 1- En general cuesta cambiar. ¿Por qué crees que es así? (Diálogo)
- 2- ¿Cuáles crees que son los cambios más importantes que tendrían que darse en nuestro mundo? ¿Y en la Iglesia? (Diálogo)

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Cambiar implica poner en tela de juicio cosas, valores, inercias... Además supone una dosis de esfuerzo, así como de miedo e inseguridad. Por eso nos cuesta el cambio. Pero es necesario. Si no, nos quedaríamos siempre igual, sin madurar, sin crecer. En nuestro mundo y en nuestra Iglesia hay muchas cosas que cambiar, sobre todo aquello que causa sufrimiento, dolor y traiciona la voluntad de Dios sobre nosotros. Ahora bien, todo cambio pasa, en primer lugar por el cambio de "uno mismo". Hablamos de ello.



Nos nos es extraño hablar de lo que "otros tienen que cambiar", de lo mal que van las cosas, de los errores y pecados ajenos. Pero "*cambia tu vida para cambiar el mundo*" es un lema que todos habríamos de aplicarnos. Ese cambio, en nuestro caso, pasa por ser cristianos "de verdad de la buena", como hemos titulado el tema. Si fuésemos más coherentes y viviésemos el Evangelio más auténticamente seguro que otro gallo nos cantaría.

1- *¿Crees que las personas de "Iglesia" son/somos "auténticas"...o más bien hipócritas o falsas? ¿Por qué? (Diálogo)*

2- *¿Cuáles son los aspectos de la vida cristiana que más cuesta vivir a la gente? ¿Y a ti en particular? (Diálogo)*

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

No son raras escuchar acusaciones a los cristianos como "muchos golpes de pecho, mucho ir a misa, pero luego...". Y, a menudo, no le faltan razón. Pero sería injusto generalizar, pues hay muchas personas que tratan de vivir con fidelidad y autenticidad su seguimiento de Cristo y de su Palabra. Además, el que lo vive así, sabe que es el mejor camino para la felicidad propia y ajena. Ahora bien, no somos ingenuos. Hay determinados contenidos de nuestra fe que no nos sale fácilmente vivir: el perdón, la fidelidad, el compromiso con los más necesitados, la autenticidad-pobreza, etc. Pero Dios cuenta con ello.

El Señor nos pide que seamos "*santos e irreprochables ante Él por el Amor*" (Ef 1, 5). El Papa actual dedica muchas de sus enseñanzas y catequesis a insistir en la importancia de vivir como auténticos cristianos, santos, con todo lo que eso supone. En su Exhortación "Alegraos y regocijaos", de alguna manera identifica esa vida cristiana de verdad con la *santidad*. De hecho nos recuerda que la santidad es una llamada de Dios a todos los que creen en Él. Por eso, todos hemos de tratar de ser "*santos de la puerta de al lado*", como nos dice esa carta. Eso se manifiesta, entre otras cosas, en actitudes como la humildad, la alegría, la justicia, el servicio, la misericordia, la opción por los más necesitados y el discernimiento o el estar siempre atentos a lo que Dios va pidiendo en cada momento de nuestra vida.

1- *¿Qué rasgos hay en ti que más te acercan a la santidad? (Diálogo)*

2- *¿Conoces gente de tu entorno que tenga mucho de "santos"? ¿En qué se les nota? (Diálogo)*



AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Solemos utilizar la palabra "santo/a" exclusivamente para aquellas personas cuyas virtudes y ejemplaridad de vida ha sido reconocida por la Iglesia. No obstante, al comienzo de la Iglesia era un término que se aplicaba a todo seguidor de Jesús. Sea como sea, todos estamos llamados a cultivar en nuestra vida los valores del Evangelio. De lo contrario, seremos solo cristianos de "boquilla", con una existencia mediocre, aguada, descafeinada.

1- ¿Qué valores de los que han salido hoy en la reunión veo más urgente vivir en nuestra Iglesia? (Diálogo)

2 - ¿Qué puedo proponerme yo hoy, aquí, para ser más "auténtico/a" en mi ser cristiano? (Diálogo)



Oración final

Hacemos silencio y presentamos a Dios todo lo que hemos pensado y hablado (...)

Leemos el comienzo de la Carta de San Pablo a los Efesios:



"Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo (...) y nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el Amor" (Ef 1, 1-5).

Hagamos ahora oración completando alguna de estas frases:

- *Haznos santos por el amor en...* (alguna circunstancia);
- *Gracias por bendecirnos en...* (alguna circunstancia).

Ahora decimos todos, como hermanos "santos": *Padre Nuestro...*

Y terminamos con esta oración:

"Hoy hemos compartido nuestro deseo de cambiar las cosas comenzando por nosotros mismos. Necesitamos que Tú, Padre, seas nuestro compañero de camino para que no se quede todo en palabras bonitas. De tu mano y con tu Espíritu, todo es más fácil y mejor. Amén."

